

Confiesa Prensa Yanqui Intervención Del Gobno. De Estados Unidos En Guatemala

Los sucesos ocurridos en Guatemala durante los últimos días han puesto una vez más al descubierto el carácter anti-popular del Gobierno dictatorial de Castillo Armas. Cinco estudiantes muertos, cientos heridos y otros cientos de ciudadanos presos ha sido el balance de la violenta represión realizada contra los estudiantes universitarios por la policía del régimen que oprime al pueblo guatemalteco.

Pero lo más importante de estos sangrientos sucesos es la forma como la prensa norteamericana enfoca el problema actual de Guatemala. De manera especial el "New York Times" ha sido rudo y franco. Este periódico, en un Editorial en que enjuicia al Gobierno de Castillo Armas, confiesa que el títere que hoy gobierna a la hermana república de Guatemala fue llevado al Poder porque los Estados Unidos le dieron un "fuerte respaldo moral" lo materializó la abierta y grosera intervención del Embajador Peurifoy en Guatemala, la campaña mentirosa del Departamento de Estado contra el Gobierno democrático de Arbenz, la cooperación de los regímenes antidemocráticos de Nicaragua y Honduras en los planes intervencionistas de los Estados Unidos contra el pueblo soberano de Guatemala etc. "El New York Times" se muestra temeroso de que la política de represión de Castillo Armas conduzca a revivir en la América Latina las circunstancias que lo llevaron al Poder, porque esas circunstancias son una acusación y una denuncia implacable de la política de los Estados Unidos con respecto a las naciones de este Hemisferio.

Es cierto que ya nadie cree, en el

Varios agentes nos insisten en que pidamos a los lectores que paguen su periódico al día, pues hay agentes morosos que quedan mal con la Administración por culpa de los suscriptores y clientes del periódico que no lo pagan al día. Hay gente que cree que en la imprenta regalan el periódico. Sería bueno que se dieran una vueltecita para que vean que hay que pagar, edición por edición, al día.

EL ADMINISTRADOR

caso de estos jefes de Gobiernos de nuestra América Latina sostenidos mediante la fuerza represiva de sus muchos sistemas de policía, la denuncia de la "filtración" y de la intervención agitadora de los comunistas en cada acción del pueblo contra sus tiranías. Castillo Armas acude al mismo socorrido argumento para justificar su represión. Pero el propio "New York Times" tiene que decirle que si las protestas y levantamientos populares contra su Gobierno son obra de los comunistas, eso quiere decir que la tarea que le encargó el Departamento de Estado, la tarea de acabar con el "comunismo" en Guatemala, no la ha cumplido. Pero que si en la acción del pueblo no hay comunismo sino descontento con el Gobierno, sus medidas son peligrosas porque acusan un régimen antidemocrático. Es claro el temor del periódico yanqui. Porque para toda la opinión pública de América Latina, el actual régimen de Gobierno de Guatemala es hechura directa y desembozada del Departamento de Estado. Sabemos que las otras dictaduras que oprimen a los pueblos latinoamericanos son hechura también o tienen el "respaldo moral" de los Estados Unidos. Pero ninguna como la guatemalteca es tan claramente hija de los intereses monopolistas de los Estados Unidos. Y son tan grandes los males que esas tiranías han causado a nuestros pueblos, que los Estados Unidos necesitan que ellas se ejer-

zan por lo menos cubriendo un margen de apariencia democrática.

Es esta pequeña "hoja de parra", que cubra en algo la impúdica desnudez de su régimen político, lo que quieren los Estados Unidos de Castillo Armas. Por lo demás, están contentos. Las tierras entregadas a los campesinos pobres por la Reforma Agraria fueron devueltos a sus "legítimos" dueños, los señores terratenientes y la United Fruit Co.; las compañías petroleras norteamericanas se pelean los contratos entreguistas para la explotación de tan importante riqueza nacional; el capital norteamericano, privado o público, acapara los trabajos de construcción, de carreteras, de obras portuarias, etc. Nuevos y constantes empréstitos norteamericanos supercitan cada vez más la economía guatemalteca a los bancos y al Gobierno de los Estados Unidos. Fueron derogadas en la práctica las leyes sociales. Prohibido el libre ejercicio de los derechos sindicales. Ilegalizado el Partido de la Clase Obrera. Anulado el Código de Trabajo. La explotación del trabajador, del campesino, del indio, de las capas populares de la población guatemalteca y los sistemas de represión política han hecho que el país vuelva a los sistemas de vida del ubiquismo. Por algo las fuerzas más reaccionarias de la era ubiquista forman parte del equipo de Gobierno de Castillo Armas.

LOS BARRIOS DEL SUR SE MOVILIZAN

obligar a la Municipalidad a trasladar el Crematorio y los tanques de aguas negras.

A estas alturas parece imposible que se mantengan en medio de zonas de enorme densidad de población el Crematorio y los tanques de aguas negras, que son fuente de enfermedades para niños y adultos de esos lugares.

Ya se habían hecho diversas gestiones para lograr este propósito, pero las autoridades respectivas han acogido con indiferencia el problema.

Es sabido que la Municipalidad se preocupa más de los alrededores del Morazán, por vivir allí la burguesía, que de los barrios del sur, donde vi-

ven grandes sectores de nuestra población trabajadora. Por eso, para el sur se quedan todas las miserias.

La atmósfera en los Barrios del Sur, especialmente en Sagrada Familia es insoportable como consecuencia del crematorio. El mosquero es fuente de epidemias y endemias.

Los tanques de aguas negras son un núcleo de infección pues allí van a dar las cloacas, y se desbordan a borbotones poniendo en gran peligro la vida de esos vecindarios.

Página TRES